

Impacto del confinamiento en la conducta y emociones de infantes con TEA y TDAH. 2020-2021

Impact of confinement on the behavior and emotions of infants with ASD AND ADHD. 2020-2021

Irma Caro¹, Osmar Pérez², Víctor Barbosa³, Luz Contreras⁴, Daniel Acosta⁵, Rosa Plata⁶

¹MD. Neuropediatra. Profesora Universidad Metropolitana. Barranquilla, Colombia

²MD. Pediatra, Doctor en Ciencias de la Educación, Director de Medicina, Universidad Metropolitana. Barranquilla, Colombia

³MD. Pediatra. Director de Pediatría, Universidad Metropolitana. Barranquilla, Colombia

⁴MD. Pediatra. Coordinadora de investigación de Pediatría. Universidad Metropolitana. Barranquilla, Colombia

⁵MD. Pediatra. Profesor Universidad Metropolitana. Barranquilla, Colombia

⁶MD. Residente de Pediatría. Universidad Metropolitana. Barranquilla, Colombia

Resumen

Introducción: el confinamiento por la pandemia por COVID 19 implicó un cambio drástico en la vida de todos los individuos, con especial impacto en los pacientes con Trastornos del Espectro Autista (TEA) y Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH), ya que adaptarse a un plan de actividades diferente y con limitaciones, promueve cambios de conductas y de emociones.

Objetivo: es determinar el impacto del confinamiento por COVID 19 en la conducta y emociones de la población con TEA y TDAH entre los 3 a 16 años de edad en una IPS Neuropediátrica de Barranquilla, Colombia, desde septiembre de 2020 hasta diciembre 2021.

Materiales y métodos: estudio observacional, descriptivo, longitudinal; la población corresponde a niños con TEA y TDAH de 3 a 16 años. Muestra total 47 pacientes.

Resultados: El 76.5% de los niños con TEA o TDAH presentaron manifestaciones clínicas de ansiedad y depresión posterior al confinamiento por COVID 19. El 36% de los niños con TEA y el 71.42% de los niños con TDAH, presentaron empeoramiento clínico. El 36% de los niños con TEA presenta un impacto negativo en el área emocional y el 72% de la población con TDAH se vio afectada negativamente en el área de aprendizaje.

Conclusión: la conducta y emociones de los pacientes con TEA y TDAH se vio afectada durante el confinamiento por COVID 19, con gran relevancia en la calidad de vida de los niños según lo perciben sus cuidadores.

Palabras clave: confinamiento, COVID 19, TEA, TDAH, ansiedad, depresión.

Abstract

Introduction: The confinement due to the COVID 19 pandemic implied a drastic change in the lives of all individuals, with a special impact on patients with Autism Spectrum Disorders (ASD) and Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD), since adapting to a different and limited activity plan promotes changes in behavior and emotions.

Objective: Is to determine the impact of confinement by COVID 19 on the behavior and emotions of the population with ASD and ADHD between 3 and 16 years of age in a Neuropediatric IPS in Barranquilla, Colombia, from September 2020 to December 2021.

Materials and methods: Observational, descriptive, longitudinal study; the population corresponds to children with ASD and ADHD from 3 to 16 years old. Total sample 47 patients.

Results: 76.5% of children with ASD or ADHD presented clinical manifestations of anxiety and depression after confinement by COVID 19. In addition, 36% of children with ASD and 71.42% of children with ADHD presented clinical worsening. 36% of children with ASD have a negative impact in the emotional area and 72% of the population with ADHD were negatively affected in the learning area.

Conclusion: The behavior and emotions of patients with ASD and ADHD were affected during confinement by COVID 19, with great relevance in the quality of life of children as perceived by their caregivers.

Key words: confinement, COVID 19, ASD, ADHD, anxiety, depression.

Correspondencia:

Víctor Barbosa. Calle 76 No. 42 - 78. Barranquilla, Colombia

Teléfono: 57 + 605 + 3697021

vbarbosasarabia@gmail.com@unimetro.edu.co

Recibido: 15/07/22; aceptado: 9/08/22

Introducción

Debido a la pandemia por SARS-CoV-2, el gobierno nacional tomó la decisión de instaurar el aislamiento preventivo obligatorio que se extendió desde 25 de marzo de 2020 hasta 31 de agosto del mismo año (1), limitando las actividades acostumbradas de los niños por el distanciamiento social y las medidas restrictivas. Lo anterior ha generado múltiples cambios en los estilos de vida de la población pediátrica y aunado a esto, cambios conductuales de mayor prevalencia en la población infantil con trastornos del neurodesarrollo (2), quienes se consideran con un grado de vulnerabilidad importante.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la vulnerabilidad como “el grado en que una población, individuo u organización es incapaz de anticipar, hacer frente, resistir y recuperarse de los impactos de un desastre” (3). Las personas con trastornos del neurodesarrollo pueden ser más vulnerables en esta pandemia debido a las dificultades en su funcionamiento ejecutivo que son inherentes al diagnóstico y sus condiciones coexistentes comunes (ej: trastorno de ansiedad, depresión, discapacidad intelectual) (4).

Los niños con trastornos del neurodesarrollo, refiriéndonos específicamente a los pacientes diagnosticados con Trastorno del Espectro Autista (TEA) y con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), representan un grupo sensible al incremento y/o descontrol de sus síntomas cardinales o aparición de síntomas emocionales como estrés, ansiedad y depresión, derivado precisamente de las medidas preventivas durante la pandemia, las cuales han interferido con el tratamiento de sus enfermedades o incluso han provocado el abandono del mismo (5).

Los padres en esta situación debían reorganizar rutinas, involucrarse en las actividades terapéuticas de rehabilitación diarias de sus hijos, tuvieron que adaptarse a un sistema de virtualidad que además generaba estrés en los padres, y desde esta perspectiva la crianza de estos niños con trastornos del neurodesarrollo durante el confinamiento en el hogar fue más exigente y estresante (6).

Es importante conocer si las medidas restrictivas generadas durante el confinamiento exacerbaron la sintomatología de nuestros pacientes con TEA y TDAH, o han aumentado la incidencia de comorbilidades emocionales; o si al contrario, el hecho del aislamiento social ha favorecido la conducta del niño autista por ejemplo, cuyo trastorno se caracteriza entre otras cosas por el desinterés en la interacción social, o si el hecho de realizar actividades escolares en casa, con menores distractores, generan mayor atención en niños con TDAH.

Materiales y métodos

Estudio observacional y descriptivo. Desarrollado en una IPS de neuropsiquiatría, en la ciudad de Barranquilla, en septiembre de 2020 a diciembre de 2021. La población corresponde a niños con TEA y TDAH de 3 a 16 años, la muestra corresponde a 47 pacientes. Fuente secundaria a partir de historias clínicas y fuente primaria a partir de un formulario de recolección de datos respondido por los cuidadores.

Los criterios de inclusión son, niños entre 3 a 16 años de edad, con diagnóstico por criterios DSM 5 para TDAH y TEA en cualquiera de sus subtipos, previo a la declaración de la pandemia por SARS-Cov 2. Los criterios de exclusión son, cuidadores que no llenaron el formulario de recolección de datos completo.

Resultados

Fueron evaluados para elegibilidad 153 Pero por aplicación de criterios se obtuvo una muestra de 47 pacientes. De estos, el 55.3% (26 pacientes) tenían diagnóstico de TEA y el 44.7% (21 pacientes) tenían diagnóstico de TDAH.

Tabla 1. Distribución de acuerdo con el trastorno de neurodesarrollo

Trastorno del Neurodesarrollo	N°	%
TEA*	26	55.3%
TDAH**	21	44.7%
Total	47	100%

Fuente: Formularios de recolección de datos

*Trastorno del Espectro Autista

**Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad

El 10.7% de la población de estudio presentaba algún trastorno emocional previo al confinamiento, 6.4% (3 pacientes) con diagnóstico de depresión y 4.3% (2 pacientes) presentaba diagnóstico de ansiedad.

Tabla 2. Frecuencia del diagnóstico de comorbilidades emocionales previo al confinamiento por COVID 19

Trastornos Emocionales	N°	%
Depresión	3	6.4%
Ansiedad	2	4.3%
Ninguno	42	89.3%
Total	47	100%

Fuente: Formularios de recolección de datos

De acuerdo con los criterios clínicos para depresión y ansiedad según el DSM-5, 36 niños de 47 presentaron manifestaciones clínicas representativas durante el confinamiento, es decir el 76.5% de la población estudiada. Los niños presentaron predominantemente

irritabilidad (34%), estado de ánimo deprimido (25.5%), disminución de la capacidad para pensar o concentrarse (23.4%).

Tabla 3. Distribución de acuerdo con manifestaciones clínicas de ansiedad y depresión posterior al confinamiento por COVID 19

Manifestaciones Clínicas de Ansiedad y Depresión	No.	%
Estado de ánimo deprimido	12	25.5%
Pérdida de interés o de satisfacción	10	21.3%
Pérdida o aumento de peso	2	4.3%
Disminución del apetito	4	8.5%
Duerme mucho o no duerme	4	8.5%
Inquietud o enlentecimiento psicomotor	12	25.5%
Fatiga o pérdida de energía	1	2.1%
Sentimiento de inutilidad y/o culpabilidad excesiva o inapropiada	2	4.3%
Disminución de la capacidad para pensar o concentrarse	11	23.4%
Pensamientos de muerte recurrentes, ideas o intento suicida	1	2.1%
Preocupación excesiva de difícil control	3	6.4%
Sensación de estar atrapado, "con los nervios de punta"	1	2.1%
Irritabilidad	16	34%
Tensión muscular	1	2.1%
Dificultad para dormirse o para conciliar el sueño	6	12.8%
Sueño inquieto o insatisfactorio	6	12.8%
Ninguna	11	23.4%

Fuente: Formularios de recolección de datos

Del grupo de niños con TEA, el 36% empeoraron posterior al confinamiento, de estos el 55.5% presentó empeoramiento clínico estando más de 4 meses en confinamiento por COVID 19. El valor *p* de la prueba *chi cuadrado* dio un valor mayor de 0.05, por tanto, no existe una relación estadísticamente significativa entre el tiempo de confinamiento y el empeoramiento de signos de TEA.

Tabla 4. Distribución de acuerdo con el empeoramiento de TEA según el tiempo de confinamiento por COVID 19

Tiempo Confinamiento / Empeoramiento TEA	NO FC (%)	SI FC (%)	Total
1 a 2 meses	3 (17,6)	1 (11,1)	4 (16)
>2 a 3 meses	6 (35,3)	0 (0)	6 (24)
>3 a 4 meses	1 (5,9)	3 (33,4)	4 (16)
>4 meses	7 (41,2)	5 (55,5)	12 (44)
Total	17 (64)	9 (36)	26 (100)

Chi Cuadrado 6,652 (p: 0,0838)

Fuente: Formularios de recolección de datos

Del grupo de niños con TDAH, 71.42% presentaron empeoramiento posterior al confinamiento, de estos el 53.5% presentó empeoramiento clínico estando entre >3 a 4 meses de confinamiento por COVID 19. El valor *p* de la prueba *chi cuadrada* dio un valor mayor de 0.05, por tanto, no existe una relación estadísticamente significativa entre el tiempo de confinamiento y el empeoramiento de signos de TDAH.

Tabla 5. Distribución de acuerdo al empeoramiento de TDAH según el tiempo de confinamiento por COVID 19

Tiempo Confinamiento / Empeoramiento TDAH	NO FC (%)	SI FC (%)	Total
1 a 2 meses	3 (50)	1 (6,6)	4 (17,39)
>2 a 3 meses	1 (16,7)	4 (26,6)	5 (26,09)
>3 a 4 meses	1 (16,7)	8 (53,4)	9 (39,13)
>4 meses	1 (16,7)	2 (13,4)	3 (17,39)
Total	6 (28,57)	15 (71,42)	21 (100)

Chi Cuadrado 6,60 (p: 0,0858)

Fuente: Formularios de recolección de datos

En el grupo de niños con diagnóstico de TEA, se percibió un impacto negativo predominantemente en lo relacionado con las emociones en un 36%, un impacto positivo en su mayoría en las relaciones familiares en el 64% de los estudiados.

Tabla 6. Distribución de acuerdo al impacto del confinamiento por COVID 19 en niños con TEA

TEA	Aprendizaje		Desarrollo Cognitivo		Emociones		Relaciones Familiares		Relaciones Sociales	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Negativo	6	24%	6	24%	9	36%	0	0%	4	16%
Ninguno	16	64%	14	56%	14	56%	9	36%	17	68%
Positivo	3	12%	5	20%	2	8%	16	64%	4	16%

Fuente: Formularios de recolección de datos

En el grupo de niños con diagnóstico de TDAH, se percibió un impacto negativo predominantemente en lo relacionado con el aprendizaje en un 72% y en cambio, un impacto positivo en las relaciones familiares en el 65% de los niños participantes.

Tabla 7. Distribución de acuerdo al impacto del confinamiento por COVID 19 en niños con TDAH

TDAH	Aprendizaje		Desarrollo Cognitivo		Emociones		Relaciones Familiares		Relaciones Sociales	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Negativo	15	72%	7	30%	8	35%	0	0%	13	57%
Ninguno	3	14%	14	61%	14	61%	8	35%	9	39%
Positivo	3	14%	2	9%	1	4%	15	65%	1	4%

Fuente: Formularios de recolección de datos

Discusión

Después de la declaración de pandemia por COVID 19 y las medidas tomadas para mitigar la propagación del virus, nos encontramos con un considerable número de comorbilidades emocionales en la población pediátrica, más aún en los niños con trastornos del neurodesarrollo. A raíz de esto, nuestro propósito fue explorar la prevalencia de comorbilidades emocionales y empeoramiento de los signos cardinales en la población con trastornos de neurodesarrollo, específicamente determinar la aparición de manifestaciones clínicas de depresión y ansiedad en niños con TEA o TDAH, relacionándolos con el tiempo de confinamiento, describir desafíos durante el

confinamiento y medidas correctivas tomadas, y también según la percepción de los cuidadores determinar el impacto que tuvo el confinamiento por COVID 19 en aspectos generales de la vida de los niños con TEA y TDAH de Colombia.

En el estudio actual se obtuvo un resultado de mayor prevalencia de presentación de TEA (55.3%) por encima de TDAH, lo que es discordante con las estadísticas mundiales que destacan en mayor proporción la presentación de TDAH, sin embargo, se podría decir que en la revisión de las historias clínicas se encontró esta disposición, mayor prevalencia de TDAH, pero obtuvimos mayor número de respuestas del formulario de recolección de datos por parte de los padres de niños autistas.

Se encontró la asociación de trastornos del neurodesarrollo con comorbilidades emocionales en 10.7% de la población estudiada, siendo inferior a lo reportado por Carballal (7).

El hallazgo más relevante de este estudio es la percepción de que el 76.5% de los niños presentaron manifestaciones clínicas de trastornos emocionales tipo ansiedad y depresión, lo que pone en manifiesto el impacto negativo en la salud mental y emocional de nuestros niños con la pandemia por COVID19, tal cual se ve reflejado en estudios como el de Colizzi (8), que evaluó el impacto en la conducta y factores psicosociales de niños autistas y su familia durante la pandemia con una muestra de 527 participantes e informa que este grupo de personas experimentan mayor estrés que el que sufren la población con otras discapacidades, el de Coelho (9) un estudio descriptivo sobre el impacto del confinamiento en niños y adolescentes con autismo incluyendo 118 participantes de los cuales los cuidadores destacan respuestas referentes a conductas negativas en el ámbito emocional que incluyen auto o heteroagresión, ansiedad, frustración, irritabilidad, entre otras; por otra parte el estudio de Zhang (10) en pacientes con TDAH, con resultados que demuestran la ansiedad y depresión como principales problemas en la salud de los niños posterior a la pandemia por COVID19.

Detallando los resultados de relaciones del tiempo de confinamiento con el empeoramiento de signos de TEA y TDAH, se encontró en mayor proporción esta relación cuando se cumplían periodos de confinamiento entre >3 y 4 meses para el grupo de TEA y más de 4 meses para el grupo de TDAH, sin significancia estadística. No se encontraron estudios que comparen o relacionen las mismas variables, lo que sí se logró estimar en referencias bibliográficas anteriormente mencionadas es que el tiempo de evaluación fue alrededor de un año y todos han demostrado mayor incidencia de empeoramiento de trastornos del neurodesarrollo en áreas específicas por la situación estresante enfrentada.

En resultados del impacto en cada grupo de niños, para el grupo de TEA los cuidadores respondieron sobre un mayor impacto negativo relacionado con las emociones en un 36% de la población de estudio; es menester mencionar que un detonante muy relevante para la exacerbación o presentación clínica de TEA es el cambio de rutinas, que fue mencionado como uno de los principales desafíos que tuvieron los padres o tutores durante este tiempo. El estudio realizado por Amorim (11), un estudio observacional, transversal y analítico, que incluyó 43 pacientes con TEA, cuyo objeto fue la caracterización de la manera cómo vivieron los niños con TEA y sus familias el aislamiento social durante la cuarentena, muestra resultados afines con nuestro estudio, en cuanto al impacto negativo en las emociones con presentación de ansiedad por el desafío de mantener rutinas y menor impacto en la parte social.

En el grupo de pacientes con TDAH el aprendizaje se vio afectado negativamente en el 72% de la población. Bobo (12) en su estudio llevado a cabo en Francia con 533 pacientes diagnosticados con TDAH y en quienes evaluaría la experiencia durante la pandemia por COVID 19, describe que la educación en el hogar fue un tema importante: los padres describieron que sus niños lucharon para completar las tareas escolares, pero que en la parte emocional se vieron menos afectados e incluso con hallazgos de impacto positivo ya que al evitar relaciones sociales que observaban como infructuosas o insatisfactorias por el hecho del distanciamiento social llevado a cabo, lograron disminuir la intimidación, victimización y rechazo de amistades. Lo que difiere a los hallazgos en este estudio sobre la parte emocional en los niños con TDAH, donde observa un impacto negativo en las relaciones sociales en un 57% y en las emociones un impacto negativo del 35% de la población.

Conclusión

Los pacientes con TDAH requieren mayor estímulo para mantener la concentración y la ejecución de tareas, por lo que durante el confinamiento la modalidad de estudio virtual se percibe como un gran desafío. Esto se evidencia en este estudio, pues los padres en un 32% percibieron la virtualidad para clases o terapias, como el mayor desafío que enfrentaron. Las relaciones sociales tuvieron un impacto negativo en la población general y en este tipo de población especial no fue la excepción, pero el impacto emocional como estrés y ansiedad fue menor, posiblemente por la reducción de rechazo y victimización que se puede presentar en las aulas de clases presenciales.

Referencias

1. Decreto 457 de 2020, Decreto 417 del 17 de marzo del 2020. Directiva 02 de 2020, Presidencia de la República de Colombia.

2. Sanchez Boris IM. Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. Artículo de revisión. MEDISAN, 2021;25(1).
3. Organización Mundial de la Salud. Informe sobre la salud en el mundo: Reducir los riesgos, promover una vida sana. 2002.
4. Gordon-Lipkin E, Marvin AR, Law JK, Lipkin PH. Anxiety and mood disorder in children with autism spectrum disorder and ADHD. *Pediatrics* 2018; 141: e20171377, DOI: 10.1542/peds.2017-1377
5. De Giacomo A, Pedaci Ch, Palmieri R, Simone M, Craig F. Psychological impact of the SARS-CoV-2 pandemic in children with neurodevelopmental disorders and their families. *Riv Psichiatri*. 2021;56(4):205-210. DOI: 10.1708/3654.36348
6. Spinelli A, Pellino G. COVID 19 pandemic: perspectives on an unfolding crisis. *The British Journal of Surgery* 2020;107(7):785-87. DOI: 10.1002/bjs.11627
7. Carballal M, Gago A, Ares J, Rio M, García C, Goicoechea A. Prevalencia de trastornos del neurodesarrollo, comportamiento y aprendizaje en Atención Primaria. *An Pediatr (Barc)*. 2018;89(3): 153-61. DOI: 10.1016/j.anpedi.2017.10.007
8. Colizzi M, Sironi E, Antonini F, Luigi M, Bovo Ch, Zocante L. Psychosocial and Behavioral Impact of COVID-19 in Autism Spectrum Disorder: An Online Parent Survey. *Brain Sci*. 2020;10(6):341. DOI: 10.3390/brainsci10060341
9. Coelho M, Gálvez A, Núñez A, Le Roy C, Riquelme A, López M. Impacto del confinamiento en pandemia COVID-19 en la conducta de niños, niñas y adolescentes con trastorno del espectro autista. *Andes pediatri*. 2022;93(6). DOI: 10.32641/andespediatr.v93i6.4095
10. Zhang J, Shuai L, Yu H, Wang Z, Qiu M, Lu L, et al. Acute stress, behavioural symptoms and mood states among school-age children with attention-deficit/hyperactive disorder during the COVID-19 outbreak. *Asian Journal of Psychiatry*, 2020;51:102077. DOI: 10.1016/j.ajp.2020.102077
11. Amorim R, Catarino S, Miragaia P, Ferreras C, Viana V, Guardiano M. Impacto de la COVID-19 en niños con trastorno del espectro autista. *Rev Neurol* 2020; 71: 285-91. DOI: 10.33588/rn.7108.2020381
12. Bobo E, Lin L, Acquaviva E, Caci H, Franc N, Gamon L. How do children and adolescents with Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD) experience lockdown during the COVID-19 outbreak? *Encephale*, 2020;46(3):S85-S92. DOI: 10.1016/j.encep.2020.05.011